



www.senado2010.gob.mx

www.juridicas.unam.mx

Final de una generación política mexicana

● Desde los días de la traspera con Estados Unidos, entre la gente que en México hacía opinión, se esperaron nuevos acontecimientos. No pareció que algún mexicano reparase en el fenómeno social que ocurría y que se reflejaba en los negocios políticos. La evolución económica del país y de su población no es cuestionable; aunque las nacientes formaciones en la sociedad no afloraban. Los fermentos de una clase intermedia no fueron perceptibles. Sin embargo, contribuyeron a la composición de la vida pública.

El Congreso estaba erigido “en tutor del Gobierno”²⁵³⁸. La pereza lo dominaba todo²⁵³⁹. El presidente Herrera se ahogaba en el ocio. El cónsul británico Mackintosh fundó el periódico diario *El Globo* para intervenir en los negocios políticos sin recato alguno²⁵⁴⁰. Los progresos del partido

²⁵³⁷ Ministerio de Hacienda, *Decreto*, Méx., enero 10, 1855

²⁵³⁸ Melchor Ocampo a J. L. Mora, Méx., 12 abril, 1850, en *Papeles*, 154

²⁵³⁹ *Ibidem*

²⁵⁴⁰ Valentín Gómez Farías, a Mora, Méx., 9 junio, 1849

conservador acaudillado por don Lucas Alamán, fueron notorios ²⁵⁴¹. Este mandaba en el Congreso ²⁵⁴². No vislumbrábase más futuro gobernante que el general Santa Anna, quien vivía en Colombia aparentemente retirado del teatro político ²⁵⁴³.

Los hombres de los días iturbidianos que fueron nudo y desenvoltura en la política, que capitanearon soldados y dirigieron pronunciamientos iban desapareciendo, unos por haber llegado a la edad de los achaques, y entre éstos el expresidente don José Joaquín Herrera ²⁵⁴⁴; otros, porque la muerte los arrebataba. En el 1853 desaparecieron don José Ma. Tornel, quien era ministro de la Guerra y uno de los brazos fuertes del general López de Santa Anna; el expresidente de la república don Anastasio Bustamante, quien poco antes de su deceso pidió que su corazón fuese guardado junto a los restos de don Agustín Iturbide; don Francisco Lombardo, tres veces ministro de Estado y don Lucas Alamán, figura de las más prominentes en los negocios públicos del partido Histórico ²⁵⁴⁵.

Estas ausencias eran repuestas por la nueva *élite* inquieta e incorruptible, que condenaba lo pasado haciendo creer que con ella empezaba la historia de México —suceso que ocurre en cada ocasión que una generación política llega a su ocaso.

Y no sólo en la arena política se observaba este fenómeno; también entre la gente de guerra se sentía la cercanía de una nueva oficialidad; ahora que el deseo principal de tal gente residía en la continuidad del fuero llamado *militar*, y esto no obstante que no existió un ejército formal.

Los soldados, es decir la planta del cuerpo nacional armado, forzados en su mayoría, desertaban de las filas de una facción para darse de alta en la contraria. Los alza-

²⁵⁴¹ José Ma. de Lacunza a Mora. Méx., nov. 1^o. 1849. en *Papeles*, p. 149

²⁵⁴² Apud Gómez Fariás

²⁵⁴³ *Ibidem*

²⁵⁴⁴ Malo, ob. cit., 384

²⁵⁴⁵ *Ibidem*, 378, 387; Sosa, ob. cit., 169, 591; García Cubas. *Diccionario*: t. 460; J. Miguel Arroyo a Juan B. Alamán Méx., 2 de junio, 1853

mientos rompieron los principios de disciplina y lealtad. El Estado estaba a merced de irresponsables e improvisados; y esto se hallaba tan arraigado entre los hombres armados que se hizo tradicional.

Las cédulas y reales órdenes expedidas por el gobierno virreinal para ser aplicadas al ejército, vivieron normalmente hasta el 15 de enero de 1826²⁵⁴⁶, al ser publicado el reglamento de los cuerpos de campaña; y en 1823 fue aprobada la primera ley sobre desertores²⁵⁴⁷.

Mientras que los jefes y oficiales fueron de origen español o virreinal, no se creyó necesaria una reforma en las ordenanzas; pero la paulatina desaparición de aquella oficialidad, primero; la fundación del colegio militar en 1843, después²⁵⁴⁸, modificaron la rutina de la gente de armas.

Carácter de mucha rigidez tomaron los estudios de los alumnos del colegio, que tenían tres períodos de tres años cada uno. Las enseñanzas principales consistían en clases de geodesia y astronomía, arquitectura civil e hidráulica, fortificación y artillería, mecánica racional y aplicada, física y química²⁵⁴⁹.

Sin embargo, dominado el cuerpo guerrero por líderes políticos, los cadetes egresados del colegio fácil y prontamente marchaban en las filas de los negocios públicos. Además, las cortedades del erario nacional y la mentalidad de los soldados influían sobre la oficialidad instruida en el orden militar, de manera que la inestabilidad económica y guerrera fue la causa por la cual no se pudo formalizar un ejército; y aunque estaba vigente el fuero militar en pocas ocasiones se hacía uso de este, para lo cual existían amplísimas disposiciones²⁵⁵⁰.

Llegado a la presidencia de la república después de ocupar el ministerio de Guerra y conociendo la verdadera con-

²⁵⁴⁶ *Ordenanza Militar*, Méx., 1853, t. III, p. 263

²⁵⁴⁷ *Ibidem*, t. III, p. 263

²⁵⁴⁸ Ministerio de Guerra, *Decreto*, Méx., 20 dic., 1843; *Ordenanzas del Colegio Militar*, Méx., 1844

²⁵⁴⁹ *Ibidem*

²⁵⁵⁰ Vide, *Ordenanzas*, tres tomos, 1852

dición de los soldados, el general Mariano Arista, con valor y resolución proyectó la organización de un ejército regular, respetable y estable. Para esto había que dar un paso de cuidado: hacer una selección entre la oficialidad y reducir a doce mil el número de soldados que en las listas de pago sumaban más de quince mil.

Para realizar este proyecto se necesitaba una depuración y una ley; pero como una y otra cosa indignó a los hombres de guerra y cuartel, el general Arista cayó de la presidencia y sólo pudo dejar la ley por la que mandó establecer el sistema de reemplazos del ejército por sorteo ²⁵⁵¹.

El proyecto del presidente Arista se fundó no sólo en la necesidad de un ejército formal, sino también en el aprovechamiento de los oficiales que egresarían de la escuela de aplicación establecida en diciembre de 1851, así como del material bélico llegado de Francia.

En efecto, en 1850, el presidente Herrera comisionó a don Fernando Mangino encargado de negocios de México en Francia a fin de que hiciera una compra de armas, dándole al caso instrucciones precisas; pero Mangino abusó de su comisión que sobrepasó en "unos casos", olvidó en otros y "en los más" obró a su parecer y entender, por todo lo cual fue destituido de la encargaduría ²⁵⁵², previniéndosele regresara a México a responder ante la Suprema Corte de Justicia ²⁵⁵³.

Así y todo, en 1852 México recibió, procedentes de Francia, diez mil fusiles y mil quinientos mosquetones, más doce mil quinientos fusiles pedidos anteriormente y cinco mil carabinas de las llamadas a *Tige* ²⁵⁵⁴.

Arista, como se ha dicho, no pudo llevar a cabo la organización del ejército regular; pero el presidente Manuel María Lombardini siguió sus pasos, y mandó que el primer

²⁵⁵¹ Manuel Robles. *Ley*, Méx., 28 fbro., 1852

²⁵⁵² Mariano Yáñez a Mangino, Méx., fbro. 2, 1851, en *Un diplomático mexicano*, Méx., 1948, t. III, 112

²⁵⁵³ *Ibidem*

²⁵⁵⁴ Apud Robles

sorteo para reemplazos se efectuase el 1° de agosto del 1853, ordenando que los sorteados fuesen de la misma estatura ²⁵⁵⁵.

Llegado al poder el General López de Santa Anna, dispuso que los llamados *indios* "pobres y desvalidos que cultivan nuestros campos" quedasen exceptuados de los sorteos ²⁵⁵⁶. Además, el presidente Santa Anna ordenó que no tomaran parte en tales sorteos los individuos mayores de cuarenta años ²⁵⁵⁷.

Creuyendo en la posibilidad de acercar más al ejército a la sociedad, Santa Anna restringió el fuero militar, estableció una "sociedad de conferencias militares", dio orden a la Cruz de Honor otorgada a los defensores de México en el 1847 y dictó un reglamento para el uniforme y divisas del ejército ²⁵⁵⁸.

Esto último se hizo con tanto lujo de vestuario, que lejos de que el ejército catequizara simpatías, fue visto con envidia y recelo, máxime que el presidente Santa Anna organizó algunos vistosos cuerpos destinados a cuidarle y hacerle honores.

La escasez de oficialidad, el desdén popular por la fuerza militar, lo remiso de los mexicanos ante los sorteos y la pérdida de los altos jefes fueron causa de que los proyectos de Arista y Santa Anna sobre el ejército viniesen por tierra ²⁵⁵⁹.

De esta suerte, la reforma aristarca quedó vencida por la tradición. La teoría y práctica del alzamiento volvió a sus funciones. México se alejó más y más de la constitucionalidad. La república caminaba sin las leyes formativas del Estado. Este no era sino una mera entelequia.

²⁵⁵⁵ Lombardini a Ayudante General, Méx., jul. 20, 1853. Ms. J.C.V.

²⁵⁵⁶ Tornel, *Circular*, Tacubaya, ago. 21, 1853. Ms. J. C. V.

²⁵⁵⁷ Quiñano, *Circular*, Méx., fbro. 17, 1854

²⁵⁵⁸ A. López de Santa Anna, *Reglamento*, Méx., 1853

²⁵⁵⁹ Alamán, *Historia*, v, 900, 901